

Diccionario de Biografía Médica

William F. Bynum and Helen Bynum, (editores)
Westport, London, Greenwood Press, 2007. 5 vols. ISBN 0-313-32877-3.

Rita Robles-Valencia*

El género biográfico ha tenido sus ires y venires. La Historia tradicional del siglo XIX y principios del XX, enfocada a las vidas de “los grandes personajes” o de los héroes, fue cuestionada por lo menos desde mediados de 1800 por hombres como Carlyle y, ya en la centuria pasada, por corrientes historiográficas como la francesa de los Anales. Se discutía entonces la validez de hacer una historia que explicaba un devenir particular y no uno más general, es decir, social. Esta nueva historiografía, influida por el pensamiento marxista que centraba su atención en las “masas”, pasó a ocupar el centro de la mesa. La biografía quedó así vilipendiada y olvidada, fue vista como un instrumento utilizado por los poderosos para exaltarse o legitimarse y, por lo mismo, como carente de objetividad. En la actualidad hemos sido testigos de una revitalización del género biográfico en muchas disciplinas y la Historia de la Medicina no ha sido la excepción. Prueba de ese nuevo auge es el *Dictionary of Medical Biography (DMB)*, motivo de la presente revisión. La obra fue editada por Greenwood Press y coordinada por los historiadores británicos de la medicina William Bynum y Helen Bynum; el primero es autor del *Dictionary of the History of Science* y ex director del Instituto Wellcome de Historia de la Medicina (Londres, Inglaterra). El nuevo diccionario es heredero de su tiempo y de una nueva concepción de la biografía que aprendió de la crítica: ya no se trata de escribir las grandes historias de los doctores y sus descubrimientos, sino de comprender esos acontecimientos en un contexto general, es decir, en relación con su trascendencia universal pero en balance con la particularidad de los personajes.

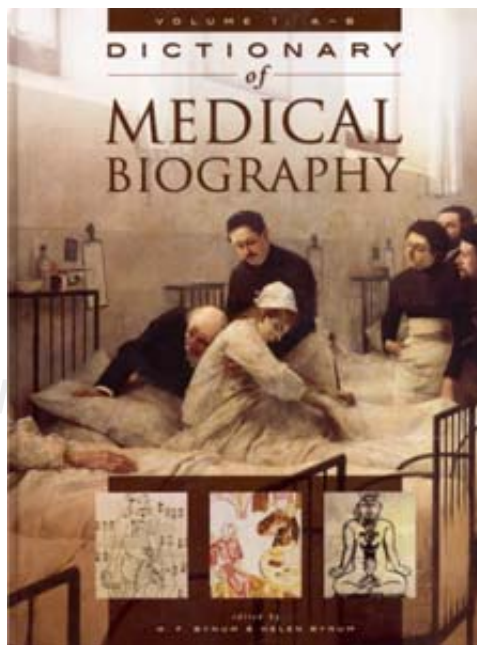
En la Introducción de la obra, los autores nos recuerdan que “las biografías médicas continúan ofreciendo ventanas hacia un mundo médico más vasto, y la visión más amplia de la historia social de la medicina ha revelado importantes actividades de todo tipo de profesionales de la salud”. Señalan así mismo que el abordaje biográfico utilizado en estos volúmenes “refleja mejor la práctica histórica contemporánea”. En efecto, cada sujeto biográfico es un umbral hacia una gama de culturas, sistemas médicos, actitudes y concepciones de la salud, la enfermedad y sus causas. Una de

* Facultad de Filosofía y Letras, UNAM.

las finalidades de la obra es, por esos motivos, fomentar el aprecio por la complejidad y riqueza de la salud, la medicina y el cuidado médico en todo el mundo. Esta misma diversidad es perceptible también en los personajes biografiados en el diccionario; en ocasiones, muchos de ellos contribuyeron no sólo en la medicina, sino en la política, la literatura, la música y la asistencia social.

El *Dictionary of Medical Biography* tiene como antecedente en el ámbito mundial, al *Dictionary of Scientific Biography (DSB)*. En nuestro país, se ha emprendido ya un esfuerzo por compilar la información dispersa de médicos mexicanos fallecidos. Esta iniciativa verá sus frutos en los próximos meses con la publicación de un libro que llevará por título *Protagonistas de la Medicina Científica Mexicana, 1800-2006*, coeditado por la Facultad de Medicina de la UNAM y la editorial Plaza y Valdés.

El *DMB* consta de cinco tomos bellamente empastados y de notable factura. Las imágenes que aparecen en la portada dan como resultado un elegante diseño y son muestra, a la vez, de la intención “cosmopolita” o internacional que pretenden los autores con esta compilación.



El grueso de la obra está constituido por 1,140 biografías de personajes que fueron seleccionados por editores de diversas partes del mundo. Para escribir los textos participaron 384 reconocidos autores del globo.

El número total de biografiados se compone no sólo de “médicos” en el sentido moderno de la palabra, sino también de individuos que ejercieron prácticas médicas tradicionales (hindúes, japonesas, islámicas, etc.). Para cumplir con ese objetivo, se comprendió un periodo que va desde 2600 A.C. (Imhotep) hasta 1994 (Kasili).

Según los autores (Bynum), aunque la selección fue compleja, se intentó que los personajes incluidos cumplieran con una importancia nacional real. Se incluyeron individuos de todo el mundo, pero la mayoría de las biografías corresponden a anglosajones, principalmente médicos de los Estados Unidos y de Inglaterra, con un predominio de-

finitivo de los nacidos en el siglo XIX. Algunos de América Latina aparecen en el listado. De ellos, sólo se consideraron diez mexicanos –desde la Colonia hasta nuestros días–, cuyas biografías fueron escritas por Ana María Carrillo (Matilde Montoya), Rafael Chabrán (Francisco Hernández) y Ana Cecilia Rodríguez de Romo (Arias de Benavides, Bustamante Vasconcelos, Chávez, Izquierdo, Liceaga, Martínez Báez, Montaña Carrancó).

Respecto a las mujeres médicas, éstas aparecen en una proporción aproximada de una por cada siete hombres.

Cada biografía cuenta con los datos generales del personaje: lugar y fecha de nacimiento y muerte –o periodo de florecimiento del individuo–, así como la especialidad en que destacó.

La extensión de las cápsulas biográficas es variable: pueden ir desde la mitad de una página hasta dos y media. El formato a doble columna facilita su lectura. En el caso de las más largas, el contenido se encuentra cuidadosamente dividido en apartados temáticos. Por lo común, los autores individuales eligieron presentar los datos de vida de sus personajes, entrelazados con las aportaciones médico-científicas y, en general, la calidad de las biografías es excelente: el inglés es claro y sencillo, la estructura coherente despliega información relevante y concisa. Al final de cada texto se consignó una bibliografía mínima con fuentes primarias y secundarias, que resulta muy útil al lector.

Lo mismo puede decirse de cinco ensayos que dan inicio al primer tomo. Estos textos versan sobre la medicina occidental, islámica, china, japonesa, y del sur y sureste de Asia. Constata de diez a treinta páginas cada uno y presentan información de carácter general e introductorio sobre lo que los autores (Bynum) llaman “las principales tradiciones médicas del mundo”. Estos ensayos tienen también la finalidad de ayudar a entender los matices de las biografías individuales; aunque están muy bien escritos y presentan información completa, resulta difícil pasar por alto la ausencia en ellos de América Latina (no es extraño reconocer que para los anglosajones, en general, el centro y sur del continente americano encajan con bastantes aprietos en su concepto de “Western”), África (con la excepción de la Arabia islámica) y Australia.

Por otra parte, cabe señalar que la obra contiene numerosas ilustraciones, todas ellas de gran calidad y belleza. La mayoría fueron obtenidas de los acervos de la Wellcome Library y van desde fotografías hasta grabados y dibujos en papiro. Son particularmente atractivas las que acompañan la sección de los ensayos introductorios.

El último tomo del *DMB* ofrece herramientas de gran utilidad. Se trata de tres apéndices. El primero de ellos es cronológico: enlista a los personajes de acuerdo con su fecha de nacimiento y muerte; el segundo los agrupa según su especialidad; y el último los consigna conforme a su nacionalidad (aquí se enlistan tanto en el país en el que nacieron como en el que concentraron sus actividades o hicieron sus contribuciones). A través de estos apartados, según los Bynum, sería posible construir historias de medicina clínica nacionales y regionales, comprender la importancia de movimientos políticos para la práctica e ideas médicas, apreciar la riqueza de las diferentes regiones geográficas y entender el desarrollo de las especialidades médicas y quirúrgicas en Occidente, entre otras cosas. Un índice temático que resulta también muy útil, concluye el último volumen de la obra.

Los cinco tomos de este diccionario son una valiosa herramienta de consulta general tanto para aquellos que se interesan de forma profesional en la historia de la medicina como para los que lo hacen de manera ocasional o curiosa. La obra es de gran calidad tanto en presentación como en contenido, es original, pionera en su carácter internacional y tiene el mérito de presentar por primera vez en inglés a personajes cuya información antes sólo era conocida en su lengua de procedencia. Además contiene interpretaciones frescas y novedosas. Por otra parte, aunque la medicina de América Latina, África y Australia no fue considerada por los autores entre las “principales tradiciones médicas del mundo”, debe reconocerse que el proceso de selección de la información que realiza un investigador es complejo. Para este tipo de temáticas (y también para las biografías) es obvio que los autores de cada ensayo revisaron una gran cantidad de información, la ponderaron y finalmente sintetizaron aquello que decidieron que formaría parte del texto. Quienes nos enfrentamos continuamente con esta labor del historiador, sabemos que en este proceso no es siempre sencillo tomar la decisión de incluir (o no hacerlo) estos o aquellos datos. En esa selección/elección juega un papel primordial la subjetividad, el criterio y los juicios y prejuicios del investigador. Es obvio que los autores del *DMB* no estuvieron exentos de estos factores, pero considero que no por ello su trabajo merece descrédito; por el contrario, su esfuerzo es altamente encomiable y su consulta, un interesante y placentero recorrido por las tradiciones médicas de todo el mundo.

Dirección para correspondencia:

Licenciada en Historia Rita Robles-Valencia
ritarv@yahoo.com

www.medigraphic.com